

EL PAÍS CATALUÑA

DOMINGO 9 DE OCTUBRE DE 2016

Catalunya@elpais.es | ccaa.elpais.com/ccaa/catalunya.html | elpais.cat

» **APOYOS CRUZADOS.** El líder de ERC en Barcelona, Alfred Bosch, condicionó ayer el apoyo de su partido a los Presupuestos municipales a que Ada Colau presione a Sí que es Pot para que vote a favor de las cuentas catalanas.

» **SEGURIDAD EN EL MONTSENY.** El Parc Natural del Montseny, los Bomberos de la Generalitat y la Federación de Entidades Excursionistas han creado un órgano para mejorar la seguridad del parque y concienciar a los visitantes.

El nuevo mapa político vacía las arcas de los partidos tradicionales

DANI CORDERO, **Barcelona**
Al borde de la liquidación tras desaparecer de las instituciones, Unió se ha convertido en el ejemplo más sangrante de cómo los cambios en el tablero político han impactado sobre las formaciones tradicionales. La llegada

de nuevos partidos a las instituciones y la atomización del voto ha obligado a la antigua Convergència y al PSC a desprenderse de sus históricas sedes para enjugar deuda y reducir sus estructuras. Iniciativa tiene en marcha también un plan de viabilidad para redu-

cir costes tras las medidas de ahorro de los últimos años. El Partido Popular de Cataluña, como el resto de partidos, redujo plantilla tras las elecciones generales de diciembre. Esquerra es la única formación que se libra de esas medidas: ya recortó en 2010 y 2011.

Rota la federación CiU, Unió ha desaparecido del Parlament y Convergència, abrazada al independentismo, ha pasado de 50 diputados en 2012 a 29 desde las elecciones de 2015 (dentro de la coalición de Junts pel Sí, con 62 escaños). El PSC ha reducido su peso de 20 a 16; el batacazo del PP le ha hecho pasar de 19 a 11, mientras que la caída de Iniciativa pasa de los 13 de 2012 a los cuatro actuales, diluidos en la confluencia de Sí que es Pot (11). Esa pérdida de peso es extensible al resto de instituciones y, a menor representación, menor recepción de recursos públicos. Ese factor añadió

do a la continua pérdida de militantes obligó a partir de 2015 —algunos, como ICV, lo hicieron antes—, a pensar en la necesidad de tomar medidas drásticas. En 2013, últimos datos fiscalizados por el Tribunal de Cuentas, los partidos catalanes acumulaban un endeudamiento conjunto de 57 millones de euros. Esa es la principal preocupación de sus gestores, reducidas las subvenciones públicas.

El concurso de acreedores presentado por Unió es el caso más extremo. Solo presentes en algunos ayuntamientos, donde resisten los grupos de la federación

que salieron de las elecciones municipales, acumula una deuda de 22,5 millones de euros, de la que 19,3 millones son hipotecas. Su situación es tan desesperada que demandó a los bancos que les perdonaran —a través de una quita bancaria— el 95% de los préstamos o, en el mejor de los casos, 10 años para pagar. La banca se niega porque no tiene garantías de que la situación pueda revertirse.

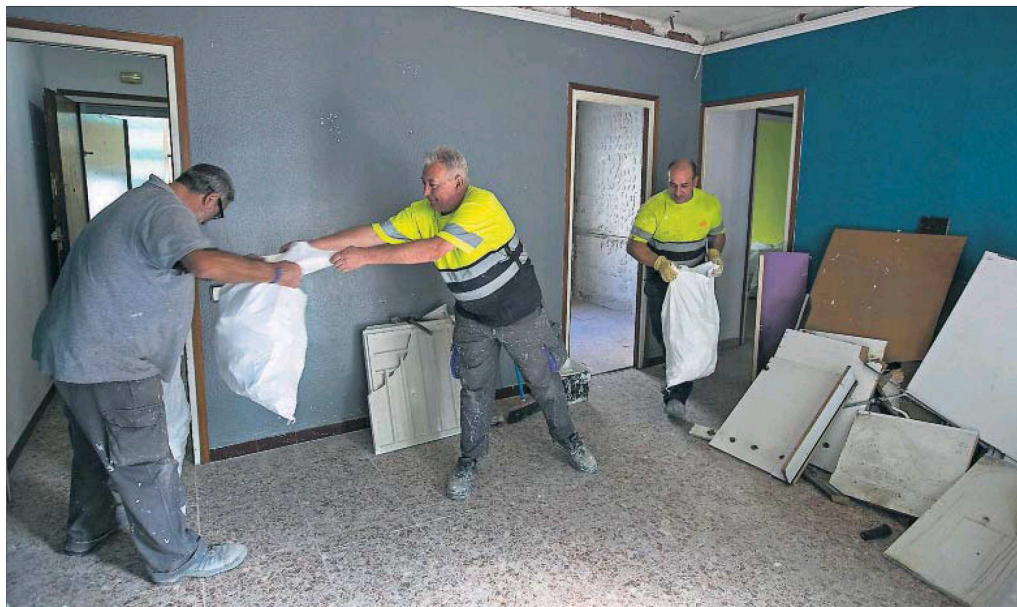
Desde la nueva Convergència, el ahora Partit Demòcrata Europeu Català (PDC), evitan hablar de su situación económica y se escudan en que la nueva formación nace “limpia”. El PDC ocupa

un nuevo edificio que es casi la mitad (2.400 metros cuadrados) que el que ocupaban hasta julio en la calle Còrsega. En la nueva sede han invertido 6,4 millones. La antigua la vendió al grupo asiático, Platinum States, especializada en la adquisición de inmuebles a instituciones con problemas. Cuando se realizó la operación, que afecta a un inmueble que Convergència utilizó como fianza judicial del caso Palau, el partido aseguró que los ingresos servirían para enjugar deuda y avanzó que se pretendía reducir un 30% su estructura. La nueva formación tiene poco más de

11.000 asociados, lejos de los 26.000 que CDC decía tener en junio (19.000 al corriente de pago). Fuentes consultadas aseguran que, en todo caso, su deuda no era la más abultada de los partidos. Según el último informe del Tribunal de Cuentas, en 2013 registraba un pasivo de 5,3 millones frente a unos activos de 13.

El PSC es el otro partido catalán que ha optado por vender su sede de la calle Nicaragua, por unos 10 millones de euros, con el objetivo de reducir su “deuda histórica”, según explica Assumpta Escarp, secretaria de organización, quien indica que “ya no hacen falta grandes locales”. El partido busca reducir préstamos, situados en torno a 12 millones de euros, para que se sitúe en unos 5,5. A la venta de activos se añade una reducción del gasto anual, que pasará de los 14 millones en 2014 a la mitad este año. El personal que daba servicio en la sede se ha reducido a la mitad, mediante jubilaciones y bajas voluntarias no cubiertas. “Empezamos a reducir cargas en julio de 2014 y desde entonces no hemos parado, pero sin hacer nada radical”, explica Escarp.

PASA A LA PÁGINA 4



De izquierda a derecha, Vicente, Juan y Francisco, trabajan en la rehabilitación de un piso para uso social. / JOAN SÁNCHEZ

Obras que rehabilitan vidas

CAMILO S. BAQUERO, **Barcelona**
Uno de los atractivos del programa de vivienda social de la Fundación Håbitat3, impulsado por la Mesa del Tercer Sector, es el compromiso de cuidar los inmuebles que terceros hayan cedido. Para que, por ejemplo, una familia desahuciada pueda entrar en

un piso es necesaria desde una mano de pintura hasta mejoras en aspectos como la eficiencia energética. Unos trabajos que, a su vez, también rehabilitan vidas: detrás de brochas, planchas y martillos hay parados de larga duración que vuelven al mundo laboral.

Es el caso de Francisco, Juan y Vicente. Los tres trabajan para Aprise, una de las seis empresas de inserción laboral con las que Håbitat3 tiene contratado el servicio de mejora y rehabilitación de las fincas. Como a tantos otros trabajadores de la construcción, la explosión de la burbuja inmo-

biliaria se llevó por delante sus vidas. Ahora aplican su experiencia para que uno de los pisos que ha recibido la fundación, en Santa Coloma de Gramenet, pueda ser puesto a disposición de las entidades sociales.

“Es un círculo virtuoso”, resume Carme Trilla, presidenta de la Fundación. Håbitat3 tiene 302 pisos en Cataluña, que han venido desde diferentes vías. El 80% de ellos proceden de particulares pero también hay cesiones de la

Generalitat. Los esfuerzos de la entidad, sin embargo, se han orientado a que propietarios que tienen un piso vacío lo cedan para un uso social, renunciando a los muy suculentos márgenes del mercado inmobiliario en la capital catalana. Y ayudando a generar un parque de vivienda de alquiler social catalán donde, según la Mesa, 230.000 familias son susceptibles de una vivienda de este tipo.

“En el caso de la cesión se responde ante los propietarios de los pagos mensuales, también del buen uso de las viviendas, y de su retorno en perfecto estado cuando finalice el periodo de alquiler”, recuerda Trilla. Los técnicos de la fundación acuerdan el plan de obras necesario para rehabilitar el piso y los trabajos se van entregando de manera rotativa a las empresas de inserción, sin competencia de precio. Además de Aprise están Formació i Treball, Trinijove, SAO, Apip y Engrunes. Todas tienen en común que emplean perfiles de difícil ingreso al mundo laboral.

Casi en un 50% de las viviendas que ha recibido la fundación en sus dos años de existencia han necesitado obras. “No se trata de trabajos de lujo, sino que permitan que se pueda vivir confortablemente”, añade Trilla. El monto medio de las obras ronda los 3.000 euros. Los pisos pueden ser utilizados para los programas de atención residencial a personas con riesgo de exclusión social. Los servicios sociales determinan el precio del alquiler que pueden pagar y la diferencia con el real la asumen las propias entidades o la Administración.